



KJAR - The East Kurdistan Free Woman Society

جامعه‌ی زنان آزاد شرق کردستان (کزار)

کزار - کۆمه‌لگای ژنانی ئازادی پۆژه‌لانی کوردستان

Informe sobre la Situación Política, de Seguridad y de Derechos Humanos en Irán y el Kurdistán Oriental

Abril 2026

KJAR- Sociedad de Mujeres Libres del Kurdistán Oriental

Web: www.kjar.online E-mail: kjar.women@gmail.com

Índice

1. Introducción
2. Resumen Ejecutivo
3. Contexto Político y Estructura de Gobernanza
 - Represión Política y Creciente Insatisfacción Pública
 - Una Atmósfera Social Bajo Completo Control Policial
4. Condiciones Políticas y Sociales en la Sociedad
 - Political Closure and Growing Public Dissatisfaction
 - A Fully Policed Social Atmosphere
5. Condiciones Económicas y de Sustento
 - Crisis Económica y Presión sobre la Vida Cotidiana
 - Desempleo Generalizado Causado por la Guerra y los Apagones de Internet
6. Protestas, Represión y Arrestos Masivos
 - Escalada de las Protestas y Respuesta del Estado
 - Arrestos Generalizados en los Últimos Meses
7. Presos Políticos y Condiciones Penitenciarias
 - Presos Políticos
 - Condiciones Penitenciarias
8. Tortura, Confesiones Forzadas y Violaciones de las Normas de Juicio Justo
9. Condenas a Muerte y Creciente Uso de la Pena Capital
 - Aumento Sin Precedentes de las Ejecuciones en 2025
 - Preocupación Continua en 2026
10. Cargos por Seguridad, Acusaciones de Espionaje y “Moharebeh”
11. La Guerra Irán–Israel y el Alto el Fuego Temporal
 - Condiciones de Guerra y Sus Efectos
 - Alto el Fuego Temporal
12. Apagón Total de Internet y Represión Digital
13. Kurdistán Oriental: Presión Política, de Seguridad y Étnica Combinada
14. Ataques contra los Partidos de la Oposición Kurda en la Región del Kurdistán de Irak
15. Desplazamiento Interno e Impacto Humano de la Guerra
16. Discriminación Generalizada y Sistemática contra Mujeres, Minorías y Grupos Vulnerables
 - Mujeres
 - Minorías Étnicas y Religiosas
17. Preparar a la Sociedad para una Guerra Prolongada y de Alta Seguridad a Largo Plazo
18. Evaluación Jurídica e Internacional
19. Conclusión

Informe sobre la Situación Política, de Seguridad y de Derechos Humanos en Irán y el Kurdistán Oriental

1. Introducción

Este informe ha sido elaborado para proporcionar una evaluación exhaustiva, analítica y documentada de la situación política, de seguridad, social, económica y de derechos humanos en la República Islámica de Irán, con especial atención a las regiones kurdas de Irán. Está redactado en un estilo formal y diplomático y está destinado al uso por parte de organismos parlamentarios, comités especializados, instituciones políticas, de mecanismos de derechos humanos y organismos internacionales pertinentes.

Los desarrollos de 2026 muestran que Irán atraviesa uno de los períodos más críticos de su historia reciente. Durante este tiempo, el país ha enfrentado el impacto combinado de una represión interna intensificada, un fuerte aumento de las ejecuciones, mayor cierre del espacio político, guerra y tensiones regionales, profundo deterioro económico, apagones generalizados de internet y una presión creciente sobre grupos étnicos, religiosos y políticos. En conjunto, estos desarrollos han empujado al país a una etapa de inestabilidad estructural y grave crisis de derechos humanos.

La importancia de este informe se ve aumentada por el hecho de que la situación actual en Irán ya no puede entenderse únicamente como un problema doméstico o de seguridad limitado. Por sus dimensiones humanas, jurídicas, regionales e internacionales, se ha convertido en un asunto que requiere atención urgente, seria y responsable por parte de instituciones legislativas, foros diplomáticos y organismos internacionales.

2. Resumen Ejecutivo

Los hallazgos de este informe muestran que la situación de derechos humanos y gobernanza en Irán se ha deteriorado de manera seria y rápida durante el período 2025–2026. Los principales instrumentos utilizados por las autoridades durante este período incluyeron la represión violenta de protestas, arrestos masivos, procesamientos por razones de seguridad, condenas severas, mayor uso de la pena de muerte, una atmósfera policial intensificada y un estricto control de la información.

En 2025, el número de ejecuciones en Irán alcanzó un nivel que los informes de derechos humanos describieron como sin precedentes en más de dos décadas, y el número más alto históricamente registrado desde 1989. Al mismo tiempo, en 2026 también hay claros indicios de que la pena de muerte continúa siendo utilizada como instrumento de intimidación política y represión de protestas.

Además, la guerra entre Irán e Israel, junto con la participación directa o indirecta de actores regionales e internacionales, ha aumentado la inseguridad, el desplazamiento interno, el deterioro económico, el desempleo y un mayor control coercitivo de la sociedad. Aunque un alto el fuego temporal ha reducido parte de los combates, no ha podido resolver ni revertir la crisis estructural más profunda.

3. Contexto Político y Estructura de Gobernanza

Concentración del Poder y Falta de Rendición de Cuentas

La estructura política de la República Islámica de Irán se basa en una alta concentración del poder en instituciones no elegidas democráticamente, de carácter coercitivo e ideológico. En dicho sistema, los órganos clave de toma de decisiones no están sujetos a una supervisión pública efectiva, una rendición de cuentas transparente ni un control institucional adecuado.

El resultado directo de esta concentración de poder es el debilitamiento continuado de los mecanismos de reforma, la reducción de la responsabilidad estatal y la transformación de las instituciones oficiales en instrumentos de control, en lugar de protectoras de los derechos públicos. Como resultado, el espacio político del país se ha desarrollado de tal manera que cualquier demanda civil, social o política es rápidamente definida como una amenaza a la seguridad y suprimida.

El Poder Judicial

En la práctica, el poder judicial en Irán no posee la independencia necesaria para actuar de manera neutral e imparcial. En los casos relacionados con protestas, actividades civiles, trabajo en medios de comunicación o acusaciones relativas a la seguridad, el poder judicial frecuentemente actúa en línea con las instituciones de seguridad e inteligencia.

En este marco, las violaciones de las normas del juicio justo, la limitación del acceso a abogados independientes, el mantenimiento del secreto en los procedimientos, la dependencia de confesiones obtenidas bajo presión, y el dictado de sentencias graves y a veces irreversibles se han convertido en parte de un patrón continuo de represión.

4. Condiciones Políticas y Sociales en la Sociedad

Represión Política y Creciente Insatisfacción Pública

Durante el período examinado, la sociedad iraní ha enfrentado una creciente sensación de represión política. Grandes sectores de la población, especialmente jóvenes, mujeres, activistas de la sociedad civil, estudiantes, trabajadores, docentes, escritores y periodistas, sienten que han sido excluidos de una participación significativa en la vida política y en la toma de decisiones públicas.

Esta represión política, junto con la negación de las libertades fundamentales y la restricción de la protesta pacífica, ha generado una creciente insatisfacción pública y una brecha cada vez mayor entre la sociedad y las autoridades. Como resultado, las protestas y las distintas formas de desobediencia social deben entenderse no como reacciones temporales, sino como expresiones de una profunda crisis de legitimidad y representación.

Una Atmósfera Social Bajo Completo Control Policial

En los últimos meses, la sociedad iraní se ha visto colocada cada vez más bajo condiciones cercanas al control policial permanente. La fuerte presencia de fuerzas de seguridad en los espacios públicos, la estricta vigilancia de ciudades y barrios, las reiteradas citaciones e interrogatorios, y la vigilancia tanto de la actividad en las redes sociales como fuera de ellas se han convertido en parte de la vida cotidiana. En semejante atmósfera, el miedo, la autocensura, el temor a ser arrestado y la precaución constante en las relaciones sociales y en la actividad pública se han extendido ampliamente. Esta situación ha reducido efectivamente el espacio público y ha colocado a la sociedad en un continuo estado de excepción.

5. Condiciones Económicas y de Sustento

Crisis Económica y Presión sobre la Vida Cotidiana

Durante el período examinado, la economía iraní ha enfrentado crisis profundas y de múltiples capas. La alta inflación, la caída sostenida del poder adquisitivo, la inestabilidad monetaria, el aumento de la pobreza, la reducción del acceso a los servicios públicos y el grave debilitamiento de la clase media se encuentran entre los principales indicadores de esta situación.

Esta crisis económica no es simplemente un problema presupuestario o financiero. Afecta directamente a la dignidad humana, a la seguridad psicológica, a la estabilidad familiar y a la capacidad de las personas para sobrevivir y mantener la esperanza. La presión económica se ha convertido en una de las principales causas de ira y protestas en muchas partes del país, especialmente en las regiones más pobres y marginadas.

Desempleo Generalizado Causado por la Guerra y los Apagones de Internet

La guerra, la inseguridad que ha generado y el extenso y prolongado apagón de Internet están teniendo consecuencias económicas muy graves para la vida cotidiana de las personas. Muchos empleos vinculados al comercio, los servicios, la tecnología, el transporte, la educación, los medios de comunicación y las pequeñas empresas han sido directamente perjudicados por las interrupciones de las comunicaciones y la inseguridad general.

Como resultado, el desempleo, la pérdida de ingresos, la suspensión de la actividad económica y la dependencia familiar de fuentes de ingresos inestables o informales han aumentado. Para millones de personas, la guerra y los apagones de Internet no han sido asuntos políticos abstractos, sino crisis inmediatas de sustento y supervivencia.

6. Protestas, Represión y Arrestos Masivos

Escalada de las Protestas y Respuesta del Estado

La reciente ola de protestas, que comenzó a finales de 2025 y continuó hasta enero de 2026, tuvo un carácter nacional y multifacético. Estas protestas fueron el resultado de la crisis económica, la represión política, la discriminación estructural y la larga frustración acumulada por la población. La respuesta del gobierno no se basó en el diálogo ni en la atención a las quejas, sino en una represión organizada y costosa. El uso de fuerza letal, los arrestos masivos, los procesamientos de carácter represor y la derivación masiva de manifestantes a tribunales de seguridad formaron parte de este patrón consistente.

Arrestos Generalizados en los Últimos Meses

En los últimos meses, numerosos informes han descrito arrestos generalizados de ciudadanos en relación con protestas, actividades en medios de comunicación, acusaciones relacionadas con la seguridad e incluso actividad ordinaria en redes sociales. La escala de estos arrestos es tal que no pueden considerarse casos aislados, sino parte de una política más amplia de control social.

Muchos de estos arrestos se produjeron sin pruebas claras, sin acceso oportuno a asesoramiento jurídico y sin informar a las familias. La continuación de este patrón ha creado un clima permanente de miedo y ha debilitado gravemente el sentido de seguridad jurídica y personal en la sociedad.

7. Presos Políticos y Condiciones Penitenciarias

Presos Políticos

La situación de los presos políticos en Irán se ha convertido en uno de los aspectos más alarmantes de la crisis de derechos humanos en 2026. Los detenidos políticos, civiles y de conciencia se encuentran en condiciones en las que no reciben una protección jurídica suficiente y no tienen acceso efectivo a mecanismos de defensa de sus derechos.

Muchos de estos presos enfrentan condenas graves, presión represiva continua, negación de permisos de salida, limitaciones al contacto familiar y el riesgo de ser vinculados a nuevos casos. Durante la guerra y el apagón de Internet, también aumentaron las preocupaciones sobre ejecuciones secretas, empeoramiento de las condiciones de salud y mayor debilitamiento de la vigilancia independiente.

Condiciones Penitenciarias

Numerosos informes sugieren que las condiciones penitenciarias en Irán no cumplen ni siquiera los estándares mínimos humanitarios y jurídicos. El hacinamiento, la falta de atención médica adecuada, la presión psicológica, el aislamiento, las restricciones de comunicación y el trato humillante o violento son denunciados con frecuencia.

En algunos casos, la prisión se ha convertido no solo en un lugar de detención, sino también en un instrumento de castigo adicional, para quebrar el espíritu de los detenidos y forzar el silencio de los presos y sus familias. Esta situación se vuelve aún más peligrosa cuando el preso también enfrenta cargos relacionados con la seguridad y el riesgo de ejecución.

8. Tortura, Confesiones Forzadas y Violaciones de las Normas de Juicio Justo

Existen pruebas sustanciales de que se han utilizado presiones físicas y psicológicas para obtener confesiones de los detenidos. Estas presiones pueden incluir palizas, amenazas, aislamiento, privación del sueño, amenazas contra familiares y otras formas de trato inhumano y degradante.

Las confesiones obtenidas en dichas condiciones se utilizan a veces en los procedimientos judiciales y, en algunos casos, también se difunden en los medios de comunicación estatales con fines propagandísticos. Tales prácticas violan la dignidad humana y la presunción de inocencia, y socavan seriamente la legitimidad de cualquier sentencia basada en estos procedimientos.

9. Condenas a Muerte y Creciente Uso de la Pena Capital

Aumento Sin Precedentes de las Ejecuciones en 2025

Uno de los signos más impactantes del empeoramiento de la situación de derechos humanos en Irán es el extraordinario aumento de las ejecuciones en 2025. Según los informes publicados, al menos 1.639 personas fueron ejecutadas durante ese año, una cifra que muestra un aumento dramático en comparación con el año anterior.

Este nivel fue descrito como sin precedentes en más de veinte años y, en las evaluaciones de derechos humanos, la cifra más alta registrada desde 1989. Un promedio de más de cuatro ejecuciones por día demuestra que la pena de muerte en Irán no se está utilizando como una sanción penal ordinaria, sino como instrumento central de miedo, control social y dominación política.

Preocupación Continua en 2026

La tendencia de las ejecuciones en 2026 sigue siendo profundamente alarmante. Al mismo tiempo que las protestas de enero, la atmósfera bélica y el aumento de las acusaciones de seguridad, el riesgo de condenas a muerte y ejecuciones para presos políticos, manifestantes y acusados relacionados con la seguridad ha aumentado.

Además, han surgido informes de varias ejecuciones que tuvieron lugar en un breve período, junto con advertencias de grupos de derechos humanos de que muchos detenidos siguen en riesgo de sufrir la pena capital. Esto demuestra que la maquinaria de ejecución no ha disminuido el ritmo y, en tiempos de crisis, ha adquirido una función política aún más evidente.

10. Cargos por Seguridad, Acusaciones de Espionaje y “Moharebeh”

En los últimos meses, la utilización de cargos como “espionaje para Estados hostiles”, “cooperación con el enemigo”, “actuar contra la seguridad nacional” y “moharebeh” (odio hacia Dios) ha aumentado significativamente. En muchos casos, estos cargos son vagos, de interpretación amplia y susceptibles de uso político indebido contra manifestantes, activistas civiles y opositores políticos.

En el contexto de la guerra y la tensión regional, el alcance de estas acusaciones se ha ampliado aún más, de modo que la actividad periodística, la actividad en redes sociales, la comunicación transfronteriza o el contacto con instituciones externas también pueden tratarse como conducta delictiva. Esta tendencia empuja al sistema jurídico hacia una mayor presión coercitiva y debilita los principios fundamentales de la justicia.

11. La Guerra Irán-Israel y el Alto el Fuego Temporal

Condiciones de Guerra y Sus Efectos

El conflicto directo entre Irán e Israel, junto con la participación de otros actores, colocó al país en una situación bélica sin precedentes. Además de las pérdidas humanas e infraestructurales directas, la guerra ha tenido profundos efectos en la seguridad interna, la psicología pública, la economía, los movimientos de población y el entorno político.

El gobierno también ha utilizado esta situación para intensificar el control interno. Las condiciones de guerra han creado una justificación para ampliar la atmósfera de seguridad, fortalecer la censura, llevar a cabo más arrestos, imponer restricciones a las comunicaciones y preparar a la sociedad para aceptar una prolongada movilización militar y de seguridad.

Alto el Fuego Temporal

Aunque el alto el fuego temporal ha reducido parte de los combates durante un período, no ha resuelto las causas más profundas de la crisis ni ha restablecido la estabilidad social.

Este alto el fuego debe entenderse más como una pausa frágil y táctica que como señal de una paz duradera. Como resultado, la sociedad continúa viviendo en una condición de incertidumbre, ansiedad y alerta psicológica y de seguridad.

12. Apagón Total de Internet y Represión Digital

El bloqueo de Internet generalizado y prolongado en Irán se ha convertido en uno de los instrumentos más importantes de control y represión del gobierno. No solo detiene el libre flujo de información, sino que también impide la documentación de las violaciones de derechos humanos, la comunicación entre familias, el acceso a noticias independientes y la actividad económica y educativa normal.

La continuación de este apagón digital nacional, especialmente durante la guerra y las protestas, ha colocado a la sociedad en un estado de oscuridad informativa. En tales condiciones, las personas comunes quedan aisladas del mundo exterior, mientras que los actores oficiales y quienes están cercanos al gobierno frecuentemente conservan la capacidad de acceder y difundir sus propias narrativas. Esto muestra claramente tanto el control político sobre las comunicaciones como la discriminación en el acceso a la información.

13. Kurdistán Oriental: Presión Política, de Seguridad y Étnica Combinada

Durante el período examinado, el Kurdistán iraní ha sido uno de los principales focos de presión y represión. En esta región, la discriminación estructural de larga data se ha combinado con una creciente represión política y de seguridad, sometiendo a los ciudadanos kurdos a un trato más duro, procesamientos de carácter represivo, condenas graves y presión adicional.

En muchos casos, los ciudadanos kurdos han enfrentado cargos de gran peso político y de seguridad. Al mismo tiempo, la persistente consideración de las zonas kurdas como áreas de alta seguridad y el reiterado encuadramiento de la actividad civil y política como amenaza organizada han creado las condiciones para un mayor control, mayor presencia de fuerzas de seguridad y el uso más amplio de mecanismos judiciales represivos.

14. Ataques contra los Partidos de la Oposición Kurda en la Región del Kurdistán de Irak

Un aspecto importante de la crisis actual es la extensión de la presión de seguridad y militar iraní más allá de sus fronteras, especialmente contra los partidos y grupos de la oposición kurda con base en la Región del Kurdistán de Irak. Estos ataques, incluidos los ataques con drones y misiles y las amenazas continuas a la seguridad, demuestran que el enfoque del gobierno hacia la oposición kurda no se limita al interior de Irán.

La muerte y las lesiones de miembros de los partidos y el ataque a sus oficinas y bases han aumentado la inestabilidad regional y han expuesto a la Región del Kurdistán de Irak a los efectos de la crisis interna de Irán. Esta situación no solo ha afectado a la seguridad regional, sino que también ha enviado un claro mensaje de que el gobierno está dispuesto a perseguir y suprimir a los opositores más allá de las fronteras.

15. Desplazamiento Interno e Impacto Humano de la Guerra

Una de las principales consecuencias de la reciente guerra ha sido el desplazamiento interno de un número muy elevado de personas dentro de Irán. El movimiento forzado, la pérdida de hogares y medios de sustento, y la presión sobre las infraestructuras locales y los servicios públicos han profundizado enormemente la dimensión humana de la crisis.

El desplazamiento masivo también ha aumentado la inseguridad social, la pobreza, la interrupción de la educación de los niños, las dificultades en el acceso a la atención sanitaria y la vulnerabilidad de los grupos ya desfavorecidos. Para millones de personas, la guerra no ha sido solo un acontecimiento político, sino una experiencia directa de desarraigo, inestabilidad y colapso de la vida cotidiana.

16. Discriminación Generalizada y Sistemática contra Mujeres, Minorías y Grupos Vulnerables

Mujeres

Las mujeres en Irán siguen enfrentando una discriminación jurídica, social y política institucionalizada. Al mismo tiempo, debido a su destacado papel en los movimientos de protesta, han sido especialmente objeto de presión por parte de las fuerzas de seguridad, arrestos, amenazas y diversas formas de violencia de género.

Esto demuestra que la cuestión de las mujeres en Irán no se limita a la desigualdad jurídica. En tiempos de crisis, se convierte en un campo de represión intensificada, donde las demandas de igualdad son respondidas con castigos de carácter coercitivo.

Minorías Étnicas y Religiosas

Las minorías étnicas y religiosas, especialmente los kurdos y los baluchíes, se ven afectadas desproporcionadamente por la represión, la discriminación y las condenas graves. Este patrón muestra que la crisis actual en Irán está profundamente ligada a las relaciones desiguales entre el centro y la periferia y a la discriminación estructural.

En tales circunstancias, las minorías no solo carecen de igualdad de derechos, sino que a menudo son los primeros grupos en enfrentar un trato más duro durante los períodos de crisis política y de seguridad.

17. Preparar a la Sociedad para una Guerra Prolongada y de Alta Seguridad a Largo Plazo

Las políticas actuales sugieren que el gobierno no solo intenta gestionar la crisis inmediata, sino que también está preparando a la sociedad para un entorno bélico y de seguridad a largo plazo. Las campañas de propaganda, las narrativas centradas en la amenaza, la criminalización más amplia y la normalización de la presencia permanente de fuerzas de seguridad deben entenderse todas en este marco.

Este proceso empuja gradualmente a la sociedad a adaptarse a un mayor nivel de control, privaciones, interrupciones de las comunicaciones y restricciones jurídicas. En otras palabras, la guerra y la amenaza exterior no son solo eventos militares, sino que se han convertido en instrumentos para reorganizar el espacio interno y fortalecer el gobierno autoritario.

18. Evaluación Jurídica e Internacional

Las acciones descritas en este informe tienen una importancia muy elevada conforme al derecho internacional de los derechos humanos y, en algunos casos, al derecho penal internacional. Las violaciones del derecho a la vida, la prohibición de la tortura, la libertad de expresión, la libertad de reunión pacífica, el derecho de acceso a la información y el derecho a un juicio justo son solo algunos de los derechos fundamentales que han sido vulnerados a gran escala.

Si se considera conjuntamente la escala, el carácter organizado y el patrón continuo de estas acciones, junto con el ataque directo a civiles y opositores políticos, surge una cuestión seria sobre si algunos de estos actos pueden alcanzar el umbral de crímenes contra la humanidad. Desde esta perspectiva, la documentación, la vigilancia internacional y los esfuerzos de rendición de cuentas revisten especial importancia.

19. Conclusión

La situación actual en Irán y el Kurdistán iraní debe entenderse como una crisis profunda, multifacética y continua en la que la represión política, la discriminación estructural, el colapso económico, la guerra, el desplazamiento, las interrupciones de las comunicaciones y el creciente uso de instrumentos judiciales y de seguridad funcionan todos juntos dentro de un mismo sistema.

Lo que hace especialmente alarmante esta crisis no es solo la gravedad de cada elemento individual, sino la forma en que estos elementos se refuerzan mutuamente. Las ejecuciones, los arrestos, los bloqueos de internet, las acusaciones de espionaje, los ataques transfronterizos contra los opositores, la presión sobre las minorías y la preparación de la sociedad para condiciones de guerra prolongadas son partes de un modelo de gobernanza basado en el miedo, el control y la impunidad.

Debe destacarse especialmente que el número muy elevado de ejecuciones en 2025, y la continuación de esta tendencia en 2026, ha sido en la práctica sin precedentes en más de 20 años y ha sido descrito en las evaluaciones publicadas como la cifra más alta desde 1989. Este hecho, junto con el riesgo de ejecución que enfrentan los manifestantes en los levantamientos de enero y los presos políticos, subraya la necesidad urgente de una atención seria y responsable por parte de las instituciones nacionales e internacionales.

Por esta razón, la situación en Irán no debe tratarse meramente como una respuesta a un acontecimiento temporal. Debe abordarse mediante una estrategia a largo plazo, basada en los derechos y con rendición de cuentas, en la que el apoyo a las víctimas, la documentación de las violaciones, la presión diplomática, el fortalecimiento de los mecanismos de rendición de cuentas y la atención especial a los presos políticos, el Kurdistán iraní, las minorías, las mujeres y las víctimas del apagón informativo ocupen un lugar central.

Referencias

Naciones Unidas e Instrumentos Jurídicos

- Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Informe del Relator Especial sobre la Situación de los Derechos Humanos en la República Islámica de Irán. Ginebra: Naciones Unidas.
- Naciones Unidas. Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Serie de Tratados de las Naciones Unidas, 1966.
- Naciones Unidas. Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes. Nueva York: Naciones Unidas, 1984.
- Corte Penal Internacional. Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. La Haya: CPI, 1998.

Organizaciones de Derechos Humanos

- Amnistía Internacional. Irán: Informes de Derechos Humanos y Acciones Urgentes. Londres: Amnistía Internacional.
- Human Rights Watch. Informe Mundial: Irán. Nueva York: Human Rights Watch.
- Centro para los Derechos Humanos en Irán. Documentación de Violaciones de Derechos Humanos en Irán. Nueva York: CHRI.

Medios de Comunicación Internacionales

- Reuters. Protestas en Irán: Fuerzas de Seguridad e Informes de Bajas. Londres.
- Associated Press. El Sistema Judicial Iraní Señaliza Ejecuciones en Medio de Represión. Nueva York.
- The Guardian. Protestas en Irán: Uso de Fuerza Letal y Violaciones de Derechos Humanos. Londres.